

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 5, La restauración paulina de la imagen de Cristo, Col. 3:9-10

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión número cinco, La restauración paulina de la imagen en Cristo, Colosenses 3:9-10.

Bienvenidos nuevamente al aprendizaje bíblico, e-learning.org, nuestro estudio de las doctrinas de la humanidad y el pecado, es decir, antropología teológica y hamartiología.

Estamos trabajando con una doctrina de humanidad, específicamente el tema principal de la imagen de Dios.

Oremos . Padre misericordioso, gracias por tu santa palabra. Gracias por darnos tu espíritu santo y regeneración, así como iluminación, para que podamos entender tu palabra. Abre nuestros ojos para que podamos contemplar cosas maravillosas en tu ley, en tu palabra. Enséñanos, anímanos, corrígenos y guíanos en tu camino eterno. Oramos por Jesucristo, el mediador. Amén. Estamos

estudiando la imagen de Dios. Es necesario un pequeño repaso antes de pasar a los textos paulinos que hablan de la restauración de la imagen. Hicimos un breve tratamiento de teología histórica en el que concluimos que cada uno de estos puntos de vista es parcialmente correcto. La visión tradicional de la Iglesia cristiana se encuentra en los primeros padres, en la Edad Media, citamos a Tomás, y en los reformadores. Calvino sostiene que la imagen de Dios está principalmente en el alma, y es una dotación, es decir, es estructural o sustantiva, y el aspecto principal de esto es la mente humana, la capacidad de pensar.

Voy a matizar esto cuando estudiemos Colosenses 3, 9 y 10. Voy a decir que no se trata meramente de la capacidad abstracta de pensar, sino de la capacidad de pensar al servicio de Dios, pero por ahora, la cognición. Es un don de Dios a los seres humanos y es parte de nuestra constitución; por lo tanto, es sustancial o estructural.

Dices que los sonidos estructurales son como los del cuerpo humano. En realidad, se hizo hincapié en el alma y la mente, no en el cuerpo, aunque Calvino podía decir, estando de acuerdo, que la imagen está principalmente en el alma, y es esta dotación de la razón. De hecho, incluso tenía una visión más amplia.

Se trata de la integridad humana, con todas nuestras facultades y cosas trabajando juntas, y la caída la trastocó, pero Calvino dijo que, aunque se encuentra principalmente en el alma, vemos chispas de ella en el cuerpo, y eso fue realmente muy esclarecedor porque hoy diríamos que se demuestra en el cuerpo, aunque no es el cuerpo en sí. Por lo tanto, las perspectivas sustantivas o estructurales involucran nuestra constitución humana, especialmente la constitución espiritual, especialmente el conocimiento, una mente funcional, la cognición y la capacidad de conocer a Dios, entender su palabra y obedecerlo. Las perspectivas funcionales, en segundo lugar, son mucho más recientes.

Yo diría que a finales del siglo XIX o principios del XX, tal vez se hizo hincapié, mire, ahí mismo en el texto de Génesis 1, en el dominio. El énfasis no está en nuestra dotación y constitución; está en lo que hacemos. Es nuestra función, y por supuesto, el papel funcional principal era tener dominio, que está ahí en el texto de Génesis.

Creo que es una idea genuina. No diría que es lo que es la imagen, pero sin duda está implicada en ella. Hay aspectos funcionales en ello.

El tercero, Leonard Verduin, escribió un libro que enfatizaba esto. El tercer aspecto es relacional. Las visiones sustanciales o estructurales, funcionales y relacionales de la imagen enfatizan exactamente lo que el nombre indica: nuestro trato con Dios, nuestro entorno y nuestros semejantes. El aspecto principal aquí, por supuesto, es el amor.

Amar al Señor con todo lo que tenemos en nuestro prójimo como a nosotros mismos, como se encuentra arraigado en el Antiguo Testamento. Jesús reúne esas dos ideas en Mateo 22, por ejemplo, y aunque estas opiniones se han contrapuesto un poco y los personajes del siglo XX pensaron que eran más ilustrados al rechazar la opinión sustantiva más antigua, creo que en realidad las tres están involucradas, como verá. Sólo quería que tuviera esas ideas en mente.

La imagen está en nuestra constitución mental. La imagen está en nuestros roles y funciones. La imagen está en nuestras relaciones.

Creo que todo eso contiene un elemento de verdad. Ayer olvidé un nombre. Fue Mark Knoll quien escribió *El cierre de la mente evangélica*. Es un historiador cristiano evangélico excepcional. Empecé en Wheaton y terminé en Notre Dame, o algo así. Conocí a otro famoso erudito en historia.

Después de su doctorado, solicitó entrar en muchas escuelas y dijo que la única que tomaría en serio su testimonio cristiano era Notre Dame. Y él se levantó y se levantó en ese sentido. Protestante evangélico, no católico romano, abiertamente.

Y él se levantó y se levantó en esa escuela y tuvo una gran... Y aquí lo he hecho de nuevo. Tal vez obtenga su nombre si sale. Entonces, una cosa más antes de llegar a Pablo es, quise decir eso, esas son las opiniones históricas.

En realidad, es un resumen demasiado rápido. Otra forma importante de considerar esto es que vamos a reunir todas estas cosas en una lección posterior cuando resumamos la imagen de Dios. Pero necesitamos obtener los datos y la información en la tabla antes de poder resumir.

La perspectiva histórico-redentora de la imagen es importante. La cuadrícula de creación, caída, redención y consumación es útil para muchas, muchas doctrinas. Y lo es también para la imagen porque Adán y Eva fueron creados a la imagen original de Dios.

Aprenderemos de algunos textos paulinos que en realidad implican ser creados a semejanza de la verdadera imagen, que es Cristo, y por lo tanto su encarnación. El camino estaba allanado porque los seres humanos fueron hechos a su imagen desde el principio. Pero nuestros primeros padres, Adán y Eva, fueron creados a la imagen original de Dios.

Lo desarrollaremos con Paul, pero ese es el punto de partida. En el otoño, la imagen no se borró por completo, pero sí se dañó. Se empañó.

Se desdibujó, por así decirlo. Así, Génesis 9 y Santiago 3 presentan a los seres humanos posteriores a la caída (no a los primeros de Pablo, sino a los posteriores a la caída) como seres que todavía están hechos a imagen de Dios. La pena capital se basa en la idea de que uno está hecho a imagen de Dios y no puede matar al portador de la imagen.

Eso es un ataque a Dios, Génesis 9. Y de la misma manera, Pablo, perdón, Santiago, al advertir a los maestros que su juicio será más severo, dice muchas cosas peligrosas sobre la lengua. Dices, bueno, él dice una cosa positiva, con la lengua alabamos a nuestro Dios y Padre, Santiago 3. Es verdad, pero si terminas la oración, en realidad no es algo positivo. Y con esa misma lengua, maldecimos a los seres humanos que están hechos a la imagen de Dios.

Eso también es posterior a la caída. Por lo tanto, imagen original, creación, imagen empañada, imagen estropeada es la palabra de Hoekema. Tony Hoekema, Anthony Hoekema, *Creado a imagen de Dios*.

Es un libro maravilloso. Estoy en deuda con él. Si quieres saber más sobre la teología histórica de la imagen, tiene un capítulo entero de 50 páginas dedicado a ello.

La imagen está empañada, pero no se ha perdido. Los seres humanos siguen siendo humanos.

A veces he oído una presentación de la tricotomía, a la que me opondré cuando lleguemos a ella. Sí, a veces hay una diferencia en las Escrituras entre alma y espíritu, pero no una diferencia ontológica. No son partes diferentes de nuestra constitución.

Y algunos de los que enseñan eso han dicho que las personas no salvas no tienen espíritu. Bueno, lo siento, eso los haría menos que humanos. Y eso es incorrecto porque los pecadores caídos siguen siendo creados a imagen de Dios.

Está manchada. No es lo mismo. Está manchada porque Pablo enseña en Colosenses 3 y Efesios 4 que en Cristo, la imagen se restaura gradualmente.

Se restaura porque se arruinó en cierta medida. Por lo tanto, la imagen original, la imagen estropeada, la imagen empañada y la imagen renovada están en Cristo. Cuando Dios nos aplica la salvación, es decir, en virtud de la unión con Cristo, uniéndonos espiritualmente a su Hijo y a todos sus beneficios, iniciamos una renovación de por vida a la imagen de Dios.

Nunca se perfecciona en esta vida, sino que su estado de deterioro o mancha se invierte en una medida real. Sin embargo, la imagen perfecta no espera el escatón. Imagen original, imagen caída, imagen desfigurada o manchada.

La imagen progresivamente renovada en Cristo y en la consumación, la imagen perfeccionada de Dios. Así que, todas las cosas que diremos en conclusión acerca de la imagen serán perfeccionadas en ese día. Así que, es otra manera de ver la salvación final en más de su gloria porque seremos la imagen maravillosa de Dios, lo que me recuerda que la imagen de Dios o imago dei, para usar la palabra latina, palabras, es un sustantivo, pero a veces es útil convertirlo en verbo.

Nosotros somos la imagen de Dios. Esto es especialmente útil para las perspectivas funcionales y relacionales, pero creo que funciona muy bien. Estamos hechos a imagen de Dios, estructuralmente, sustancialmente, como criaturas santas, como criaturas agradecidas y más, como criaturas dotadas de creatividad, por ejemplo, y de dones maravillosos de nuestro Creador.

Pero también reflejamos a Dios cuando desempeñamos nuestras funciones para su gloria por medio de su espíritu y cuando nos relacionamos con él, con los demás y con el mundo. Basta de repaso. Esa es la enfermedad del profesor.

Revisión perpetua. En primer lugar, dijimos, el Antiguo Testamento enseña el hecho de la imagen en Génesis 1, 26 a 29. No nos dice qué es.

Ah, habla de dominio, y creo que eso es al menos un resultado de la imagen, y dice masculino y femenino. Nos dice que somos como Dios de una manera u otra. Vimos que las palabras imagen y semejanza son sinónimas y no deben separarse como lo hizo Ireneo, y la teología católica romana lo siguió de una manera que no fue útil, es decir, reteniendo gran parte del intelecto humano, no afectado por la caída.

Ah, eso está mal. Si Pablo señala un área en particular como el efecto de la caída, son los llamados efectos noéticos del pecado, los efectos del pecado en la mente, entenebrecimiento del entendimiento, insensatez, fabricación de ídolos, etc. Con frecuencia habla en esos términos.

Así pues, después de hablar de la imagen de Dios en el Antiguo Testamento, pasamos a la doctrina paulina de la restauración de la imagen en Cristo. Dos textos, que examinaremos en detalle. Colosenses 3 :9 y 10 es nuestro primer texto.

Voy a trabajar con el contexto, con el griego, con la exégesis, y luego extraer teología del pasaje. Porque, desgraciadamente, esto no siempre se hace, y eso es un error, porque estos textos paulinos son relevantes para la imagen. La línea de razonamiento es la siguiente:

Pablo nos dice que la imagen se va renovando gradualmente en Cristo, en los creyentes. Pues bien, si se renueva, es que debió necesitar una renovación; es decir, la caída la afectó, y si se renueva, es que se recupera, al menos en cierta medida. El contexto más amplio enfatiza la unión del creyente con Cristo.

En su muerte, Colosenses 2:20 dice: Si con Cristo habéis muerto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si aún vivieseis en el mundo, os sometéis a sus preceptos? No manipuléis, ni gustéis, ni toqueis, según los preceptos y doctrinas de los hombres. Estas cosas, a la verdad, tienen apariencia de sabiduría, de ascetismo y de severidad para el cuerpo, pero de ningún modo reprimen los apetitos de la carne. Cada vez que veo el versículo 21, no puedo evitar reírme.

Veo esta imagen de mujeres con vestidos blancos largos hasta el suelo, desde el cuello hasta el suelo, y eso me parece bien, y tienen una pancarta que sostienen, y la pancarta dice, no manipule, no toque, no pruebe, y están en contra del alcohol. Es una pancarta de prohibición, y lo triste es que Pablo está citando la enseñanza de los herejes, pero me parece que la mayoría de los estadounidenses probablemente ni siquiera lo sabían. Oh, Dios mío.

Si con Cristo moristeis a los rudimentos del mundo. En realidad, hay un debate sobre lo que eso significa. ¿Se refiere al abecedario de este mundo y su composición? ¿Habla del reino de lo demoníaco? Como quiera que lo interpretes, termina involucrando al lado oscuro y a las fuerzas oscuras, ¿de acuerdo? Morimos a esas cosas.

¿Cómo morimos? Morimos en unión con Cristo, pero no sólo así, 3:1 de Colosenses, si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Estoy haciendo malabarismos con muchas cosas a la vez. Haremos que funcione.

El contexto más amplio enfatiza la unión de los creyentes con Cristo en su muerte, Colosenses 2:20. Además, 3:3 no dice con él, sino que habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Obviamente, están vivos físicamente, y el significado es que murieron con Cristo. Su resurrección, 3:1. Su ascensión, 3:3. Sólo un contexto más amplio.

Has muerto y tu vida está escondida con Cristo en Dios. De hecho, estás con él al lado de Dios. E incluso nosotros estamos unidos a Cristo en su segunda venida.

Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste (Colosenses 3:4), entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria. ¿Decís que morimos con Cristo, que somos sepultados con Cristo, que resucitamos con él, que ascendimos con él, que nos sentamos a su lado, a su diestra con él, en cierto sentido, y que vendremos de nuevo con él? Espera un segundo. ¿Eso nos confunde a nosotros y a Cristo? No, no es confuso.

Simplemente se trata de hablar en lenguaje bíblico. Efesios 2 es bastante claro. Pablo lo dice solo una vez.

Efesios 2:6, Dios nos resucitó y nos sentó con él en los lugares celestiales con Cristo Jesús. Tengo un amigo que luchó contra un pecado en particular durante gran parte de su vida cristiana, y ese versículo lo liberó. Él dijo que cuando la tentación toca a mi puerta, dice: "Al diablo con la tentación".

No estoy seguro de qué lenguaje usa. Quizá sea más fuerte. No lo sé.

No es asunto mío, pero estoy sentado con Cristo a la diestra de Dios. No puedes tocarme.

Y él ha obtenido una gran libertad de esa noción. De todos modos, Colosenses 3:4, cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, apareciendo y oyendo el verbo aparecer, claramente un lenguaje de segunda venida, vosotros también seréis manifestados con él en gloria. Pablo no nos confunde con Cristo, sino que nos relaciona con él en términos de unión con Cristo.

Nuestra identidad está tan envuelta en nuestra relación con Cristo y en nuestra unión con él que nuestra identidad como hijos o hijas de Dios, nuestra identidad como personas unidas a Cristo, no se manifestará plenamente hasta que Jesús venga

de nuevo. Cuando él aparezca, nosotros apareceremos con él en gloria. Eso es maravilloso.

De todos modos, ese es el contexto más amplio. Hemos sido unidos espiritualmente al hijo de Dios, de modo que los beneficios de su obra salvadora han llegado a ser nuestros. Por lo tanto, los creyentes deben considerar sus miembros corporales como muertos al pecado, ya que ahora han sido unidos a Cristo.

Versículo 5 de Colosenses 3. Estoy trabajando hacia el 9 y 10. Hagan morir, pues, lo terrenal en ustedes: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría. Los creyentes deben considerar sus miembros corporales muertos al pecado porque morimos con Cristo.

De hecho, la ira de Dios vendrá sobre los incrédulos a causa de tales pecados. El versículo 6 dice que la ira de Dios vendrá a causa de ellos. Antes de su salvación, los colosenses, los cristianos, los cristianos colosenses cometieron estos pecados.

Versículo 7, en estos también vosotros anduvisteis en otro tiempo, cuando vivíais en ellos. Además de dejar de lado los pecados del versículo 5, se exhorta a los creyentes de Colosas a que también dejen de lado los pecados de ira y maledicencia. Versículo 8, pero ahora también debéis dejar de lado no sólo, los llamaremos pecados graves, comunes a los paganos, versículo 5, sino pecados cristianos más refinados, si se quiere.

Ambos están igualmente condenados, pero ahora debes desecharlos todos: ira, enojo, malicia, calumnia y palabras obscenas de tu boca. Te contaré una historia sobre mí. No era cristiano en la escuela secundaria.

Pasé del béisbol al tenis en el verano de mi segundo año, antes de mi tercer año. Me abrí paso en el equipo de tenis como el último en entrar, pero trabajé duro y fui subiendo en la jerarquía, nunca al nivel de los pocos, pero llegué al equipo de dobles de primera e incluso vencí a un par de los muchachos que estaban por delante de mí porque era un jugador que se esforzaba y no me rendía. Pero nunca olvidaré a nuestro jugador número uno, Ronald Stowe, que me dijo algo así una vez, y no fue desagradable.

Creo que probablemente era creyente. Yo no lo sabía porque no lo era. Me dijo: "Mi padre realmente aprecia lo duro que juegas al tenis".

Podría haberlo sido, estaba siendo amable. Yo no era un gran jugador. Jugué en una universidad pequeña y llegué al segundo puesto, pero aun así no era genial, pero era bastante bueno.

Estaba trabajando en ello ahora, pero él dice: "Pero a mi padre a veces no le gusta lo que sale de tu boca". Lo escuché. Lo escuché.

Me cambié a la universidad. Había llegado a conocer al Señor. Me había transferido de la Universidad Rutgers al Philadelphia College of Bible.

Así se llamaba entonces; mi colegio y mi seminario tienen nuevos nombres. De todos modos, era un buen lugar para mí. Encontré una esposa maravillosa, Mary Pat.

Me formaron en griego, lo cual me resultó muy beneficioso. Conocí y conocí todas las partes de la Biblia.

Incluso me enseñaron un sistema del sistema evangélico de teología, el dispensacionalismo clásico. De todos modos, todo estaba bien. Todo estaba bien.

Mi mentora fue May Stewart, una maravillosa filósofa y profesora de griego que, sin saberlo, me lanzó a la docencia. Teníamos un equipo de tenis mixto. De hecho, conocí a mi esposa en ese equipo.

Al final lo dejó porque de vez en cuando le pegaba a un chico de otra escuela y eso no le hacía ningún bien. Era una gran jugadora de hockey sobre césped. Simplemente genial.

Nunca lo había jugado antes. Ella es mejor atleta que yo. No le digas que lo dije, pero lo es.

Ella tiene un talento natural. De todos modos, un día, estábamos practicando. Se rompió los pantalones y se escondió detrás del edificio.

La otra mujer que estaba en el equipo salió y dijo que Mary Pat se había roto los pantalones. Yo era la única que tenía pantalones deportivos. Ella tomó prestados mis pantalones deportivos, los lavó y me los devolvió.

Allí nos conocimos. Es una historia real. Ella lo llama un matrimonio por amor.

En fin, así fue como nos conocimos. En ese ambiente jugábamos en diferentes escuelas, escuelas pequeñas como la nuestra. Mi compañero, que era muy bueno, el número uno, él y yo éramos invictos como diablos salvo una escuela que nos podía ganar.

De todos modos, era una escuela particular con un entrenador que era cristiano. Nos hicimos amigos. Yo era cristiano en ese momento y no lo oculté.

Después de despachar rápidamente a su hombre, yo estaba a un lado y él me dijo: "Quiero decirte algo que aprecio de ti. No solo porque eres un muy buen jugador de tenis y le ganaste a mi hombre de esa manera, sino porque me gusta la forma en que hablas" . Me quedé atónito.

Me quedé atónito. Me gustó la forma en que honraste a Dios o algo así. ¿Qué? No estaba haciendo nada deliberadamente.

Ni siquiera me di cuenta de ese cambio en mí, pero fue hermoso. Y le di la gloria a Dios como lo hago ahora. De todos modos, Dios obra en nosotros y nos cambia.

Y los colosenses no sólo deben dejar de lado los pecados graves, por así decirlo, versículo cinco del capítulo tres, sino también los llamaré pecados cristianos, es decir, de hablar y de enojo, hablar mal con enojo, versículo ocho. Aquí llegamos a nuestros versículos sobre la renovación de la imagen. Versículo nueve: No mintáis los unos a los otros, porque os habéis despojado del viejo hombre con sus obras y hechos, y os habéis revestido del nuevo, obviamente elipsis tanto en griego como en español, el nuevo, el nuevo hombre que se va renovando hasta el conocimiento pleno conforme a la imagen de aquel que lo creó.

Veamos qué tan cerca está la ESV del texto griego. No se mientan los unos a los otros. En vista de eso, está perfectamente bien.

Creo que es causal porque, pero eso está bien. Te has despojado del viejo yo. Es literalmente el hombre con sus prácticas, y me he revestido del nuevo yo, hombre o yo está implícito, que se va renovando.

Así es. Es progresivo. Es pasivo y progresivo, que se va renovando en el conocimiento según la imagen de su creador.

Aquí no hay griegos y judíos circuncidados, incircuncisos, ni esclavos escitas enterrados libres, sino que Cristo es la exégesis de todo y en todo. Específicamente, los creyentes colosenses no deben mentirse unos a otros porque toman el participio como un participio circunstancial causal. Así que Max Zurich en su maravilloso libro, Griego bíblico ilustrado por ejemplos y la NVI, porque se han quitado la ropa es la imagen, DBAG dos, página 83, el diccionario, léxico 83, porque se han quitado el viejo hombre pecador implícito con sus prácticas pecaminosas implícitas.

Otra razón es tomar otro participio como participio circunstancial causal también.

Otra razón para no volver a su antigua vida impía de mentira se da en el versículo 10. Y porque os vestís como vestidura, página 264 del diccionario, del nuevo hombre que se va renovando hasta el conocimiento pleno conforme a la imagen del que lo creó.

Los cristianos colosenses han tenido un cambio de ropa, por así decirlo. Se han quitado el viejo hombre y se han revestido del nuevo. Véase la nota sobre Colosenses 3, 9 y 10 en la Biblia de estudio NVI.

Los dos participios causales, *apectus saminoi* y *endusaminoi* deben entenderse juntos. Cada uno influye en el significado del otro. Para utilizar la terminología lingüística, se encuentran en una relación paradigmática entre sí.

Se influyen mutuamente. Es decir, el quitarse algo solo se entiende plenamente cuando se lo reviste, y el ponerse algo solo se entiende plenamente cuando se lo quita. Los colosenses se han deshecho de su viejo yo con su estilo de vida pecaminoso y han comenzado a vivir una vida santa.

El hombre nuevo se está renovando. Hay una parte divina, y es una llamada parte pasiva divina. Nadie en el mundo piensa que es alguien más que Dios quien está haciendo esta renovación, ¿verdad? Es una parte pasiva divina, divina.

Compare JP Louw y Nida, *Semantics of New Testament Greek* 67-68. Hay una reestructuración divina y continua del creyente en Cristo. Un tiempo presente progresivo y continuo.

CFF Bruce, *Nuevo comentario internacional sobre el Nuevo Testamento sobre Colosenses*. En este pasaje, hay una renovación divina y continua del creyente en Cristo. Encontramos aquí el tema paulino de la recreación.

Sigue a Isaías; casi todas las ideas del Nuevo Testamento provienen del Antiguo Testamento, y a Pablo le encanta usar el lenguaje de Génesis 1 y 2 para hablar de Cristo como el recreador que inicia la nueva creación de Dios. Ahora bien, la nueva creación de Dios sólo se realizará plenamente en la consumación, pero ha comenzado porque Jesús está vivo. La regeneración es parte de esta nueva creación, y por eso Romanos 8 puede decir que tenemos vida eterna.

Eso es parte de la nueva creación. En cuerpos mortales, eso es parte de la creación caída. Pero llegará el día, 1 Corintios 15, en que tendremos vida eterna en cuerpos inmortales.

Cuerpos inmortales, incorruptibles, poderosos, gloriosos, dominados por el espíritu. Pablo se deleita en usar el lenguaje de los dos primeros capítulos de la Biblia para hablar de Cristo como el recreador que inicia la nueva creación de Dios. Cristo es el segundo Adán que da vida a su pueblo mediante su resurrección de entre los muertos.

Véase Herman Ridderboss , Pablo, un bosquejo de su teología, páginas 78 a 86. La renovación, esta renovación progresiva y divinamente forjada, afecta la manera de pensar de los seres humanos. Él se está renovando en conocimiento.

Tomo aquí la preposición *as* para denotar una referencia a una persona o cosa, y podría traducirse por, hacia o con respecto a. Esta renovación del pensamiento, esta renovación es con respecto al conocimiento, una renovación en el conocimiento. Esta renovación del pensamiento es, y aquí está la clave de todo el asunto, según la imagen de aquel que lo creó.

El que lo creó lo hace, en palabras de Pablo, por su creador, o sea, Dios. Por lo tanto, el cristiano es aquel que se va renovando según la imagen de Dios, su creador, en el conocimiento. ¡Ufff!

Así es como creo que se debe hacer teología, cuidadosamente a partir de la Biblia. Peter O'Brien está de acuerdo en el Word Biblical Commentary. Ah, querido Peter O'Brien.

Se metió en problemas por plagio. No creo que haya tenido ninguna intención, pero la tuvo, y algunas de esas obras ya no se imprimen. Pero, de todos modos, dijo correctamente que la imagen del creador debe seguir, y que se está renovando.

El texto diría entonces: “Porque os habéis revestido del hombre nuevo, que se va renovando según la imagen de aquel que lo creó en el conocimiento”. Es posible variar algunos de estos detalles , pero no es necesario que los retengamos ahora. Puesto que esta renovación concuerda con la imagen de Dios en la humanidad, y puesto que la renovación es una renovación en el conocimiento, el conocimiento debe haber sido un aspecto de la Imago Dei original.

¿Entiendes? La renovación es obra de Dios y de manera progresiva en la vida del creyente, y se dice específicamente que se refiere al conocimiento. Si la renovación de la imagen es conforme al conocimiento, entonces la imagen original debe haber involucrado conocimiento. Estoy de acuerdo con O'Brien y Lossa en su volumen Hermeneia , quienes consideran que el conocimiento del que se habla aquí se refiere a un versículo anterior en Colosenses, la capacidad de reconocer la voluntad y el mandato de Dios.

Lossa merece una cita completa, el conocimiento no puede definirse como moralidad ni identificarse con la conformidad a la imagen. Más bien, como consecuencia de ambas, es el conocimiento de su voluntad, Colosenses 1:9. Sabiamente ve en el mismo libro la palabra conocimiento utilizada de una manera un poco más amplia para hablar del conocimiento de la voluntad de Dios. Esto es lo que estoy tratando de decir.

El conocimiento en el que nos vamos renovando progresivamente en Cristo es conocimiento, pero no es un conocimiento puro. No es una abstracción. Es a la vez una abstracción y una idea concreta que la acompaña.

No es meramente conocimiento, no lo excluye, sino que es la capacidad de pensar puesta al servicio de Dios, es exactamente el conocimiento de su voluntad, Colosenses 1:9. De aquí viene la teología de este texto, Colosenses 3:9 y 10.

Los seres humanos, es decir, Adán y Eva, vinieron de la mano de su creador, capaces de pensar. Fue capaz de amar a Dios con su mente obedeciéndolo. Adán fue capaz de entender y obedecer la revelación proposicional de Dios que le prohibía comer el fruto prohibido, Génesis 2:16-17. Él no dijo, oh, no, él entendía a Dios.

Más tarde fue culpable porque había entendido a Dios. Adán fue capaz de nombrar a los animales en Génesis 2:19 y 20. Fue capaz de usar el lenguaje como Eva y de responder con inteligencia, como se ve en el versículo 23 del capítulo 2 de Génesis.

Así pues, la imagen de Dios en la humanidad tiene un aspecto cognitivo, que es estructural o sustantivo, y que forma parte de nuestra constitución.

Después de la caída, la razón humana se oscureció y los seres humanos usaron sus mentes para cometer los pecados de Colosenses 3:5, 8 y 9, los llamados pecados graves y pecados cristianos, como los he denominado. Comparemos el asesinato de Caín a su hermano en Génesis 4, el capítulo después de la caída, y la condición pecaminosa de la humanidad antes del diluvio.

¡Oh, Dios mío! ¿Es este el versículo más repugnante de la Biblia? Toda inclinación de los pensamientos de su corazón era siempre sólo mala. ¡Qué sorpresa! Cuando uno se une a Jesucristo para salvación, comienza un proceso de santificación y crecimiento gradual en la santidad práctica que dura toda la vida. Parte de esto es conformar nuestro pensamiento a la voluntad de Dios.

En este contexto, se trata de dejar de lado la mentira y los demás pecados mencionados anteriormente. Compare Romanos 12:2. Hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. Así que eso es cuerpo.

Romanos 12:2, mente. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Es una superposición.

No menciona la imagen de Dios, pero sí es pertinente por la enseñanza de este pasaje. De esta manera, nos vamos renovando en el conocimiento conforme a la

imagen de Dios. En nuestra próxima lección, trabajemos con Efesios 4:22-24, porque de igual manera, dedicaré un tiempo a hacerlo con cuidado.

Les habla el Dr. Robert A. Peterson en su enseñanza sobre las doctrinas de la humanidad y el pecado. Esta es la sesión número cinco, La restauración paulina de la imagen en Cristo, Colosenses 3:9-10.